

PALACIO GUSTAVO RICARDO

Pesadilla

Espero dormir bien esta noche, ojalá no me despierten esas pesadillas. Es muy raro soñar siempre lo mismo: estoy en un lugar oscuro, caluroso, solo. Por suerte, despierto enseguida y continúo durmiendo...

No puede ser... otra vez, pero este lugar es más sofocante que el de los sueños anteriores, no, siento mi cuerpo arder... y esta gente... nunca formaban parte de mis pesadillas... ¡qué hacen! ¡Suéltense! ¡No, no puede ser! ¿Qué dicen? ¡No! ¡Tengo que volver! ¡Me espera mi novia en el altar!

Juntos, siempre

Los declaro marido y mujer, hasta que la muerte los separe, dijo el sacerdote. En nuestros rostros se dibujaba la felicidad y, en ese momento, supimos que no, que la muerte no nos separaría jamás. Fuimos felices muchos años, hasta que su cuerpo dijo basta por culpa de un cáncer fulminante.

No te preocupes mi amor, los dos sabemos que nunca nos vamos a separar, le susurré al oído mientras daba su último suspiro. Después del entierro, apenas se hizo de noche, me dirigí hacia su ataúd para encontrarme con él. Te dije que la muerte no nos separará, te llevo a casa y te quedarás conmigo para siempre.

Noche rara

Qué placer salir a pasear de noche, en invierno, cuando corre este aire frío que penetra en los huesos. Me encanta observar los remolinos de hojas secas que bailan en las calles desiertas y oscuras. Pero algo raro pasa esta noche ¿por qué no siento frío, como siempre? No sé, mejor vuelvo a casa ¿qué hace ese moño negro en la puerta? ¿Por qué llora desconsoladamente mi mamá?